

cualquiera, sino el Verbo de Dios” (p. 36). Lo que genera cuestionamientos, tales como “¿No es acaso lo que da toda su profundidad y alegría al cristianismo? O que el cuerpo nacido de la Virgen y colgado de la cruz sea verdaderamente el cuerpo de Dios ¿no es lo que me prueba que yo soy amado con un amor verdaderamente infinito?” (p. 56). Un conjunto de expresiones de una profunda fuerza vital, dichas hace tantos siglos, que nos impulsan hacia un derrotero de vital importancia para el tiempo de hoy. En efecto, si hablamos de Dios como inmanente, impasible e inmutable, como aquello que, de manera exclusiva, es lo totalmente otro, y si decimos que Cristo solo es un signo de su amor, un símbolo de su cercanía, pero sin una unidad substancial con nuestra naturaleza, entonces, estamos hablando de un Dios inalcanzable, una entelequia ajena, abstracta y distante. La *énois* es expresión de una convicción fundamental, en la que se expresa un misterio que solo podemos aceptar por fe: que Dios se abaja, que Dios se anonada al encarnarse. Precisamente, la *kénosis*, es la paradoja de un Dios que sale a nuestro encuentro, a través de su Hijo, que es el pensamiento que tiene de sí mismo. De aquel Dios que supera nuestros códigos, parámetros y sistemas de creencias.

La Virgen María emergerá, en este contexto, como la persona en la que la *énois* encuentra un hogar. No es simplemente una criatura humana que ofrece un vientre indiferenciado, en el que la naturaleza no tiene posibilidad alguna de transferir química, pensamientos y sentimientos, a una vida engendrada.

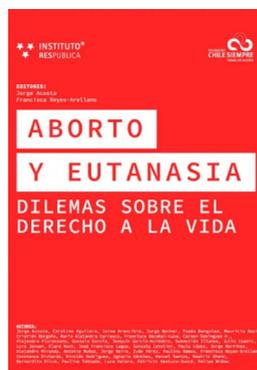
Recomiendo el libro del profesor Ricardo Ramírez, porque propone un terreno de conversación que requiere de nuevas

y más amplias aproximaciones, desde la teología y la filosofía. El autor queda desafiado a llevar una disputa histórica a un escenario actual, en el que las ideas no sean canceladas o descartadas como heréticas, como antaño, sino presentadas en un ámbito plural, en donde diversos interlocutores intentan influir desde sus miradas particulares, en pro de búsquedas comunes. También queda interpelado para sumergirse en una segunda etapa, en la importancia de la Virgen María desde una perspectiva teológico-antropológica.

Gonzalo Durán Jara

## **Aborto y eutanasia. Dilemas sobre el derecho a la vida**

**Jorge Acosta y Francisca Reyes-Arellano**  
(Editores)  
**Instituto Res Publica**  
**Santiago, 2024**  
**289 págs.**



Los debates contemporáneos en torno al derecho a la vida y las distintas conductas que pueden atentar contra él se han vuelto cada vez más complejos para quienes

comparten una noción cristiana de la persona humana y su dignidad. El mundo, especialmente Occidente, ha experimentado una rápida y efectiva consolidación de la denominada “cultura de la muerte”, como expresaba san Juan Pablo II. La tolerancia del aborto en circunstancias excepcionales ha devenido en una autorización general que incluso se ha promovido como derecho constitucional. Y la eutanasia, también en principio restringida a circunstancias graves, es en algunos países una acción que puede tomarse incluso sin considerar la voluntad del paciente.

Nuestro país no se ha quedado atrás. La opinión pública, en tendencias confirmadas por varios estudios, tiene una clara inclinación en favor de aquellas prácticas que restringen y relativizan el valor de la vida humana. A pesar de que las posturas más radicales —como el aborto libre— siguen siendo minoritarias, hay un consenso en favor de las llamadas “tres causales”. La opción por la protección integral de la vida humana es minoritaria, y por eso es cada vez más urgente su promoción, especialmente entre las nuevas generaciones.

Una cultura provida, de respeto irrestricto a la persona humana desde su concepción hasta la muerte natural, es posible. Y como medio para ese trabajo es que el Instituto Res Publica, la fundación ChileSiempre y su proyecto “Siempre por la Vida” publicaron el libro *Aborto y eutanasia. Dilemas sobre el derecho a la vida*. Tras varios años de preparación, la obra editada por el doctor Jorge Acosta y la abogada Francisca Reyes Arellano aparece en el momento político, histórico y social preciso para reanimar la formación intelectual de quienes quieren promover el derecho a la vida de todo ser humano, así como de

aquellos que —no teniendo una opinión formada sobre estos asuntos— quisieran tener una aproximación general inicial.

*Aborto y eutanasia* es un libro que consta de 127 preguntas y respuestas, las cuales son abordadas desde las más diversas disciplinas, tales como la medicina, la filosofía y el derecho. Ellas versan sobre la vida humana, el principio y el fin de la existencia, la idea de persona, las prácticas contra la vida, por qué son reprochables y los principales contraargumentos a la posición favorable al aborto y a la eutanasia. Cuenta con la colaboración de casi 40 autores, entre ellos Ignacio Sánchez, Joaquín García Huidobro, Felipe Widow, Alejandra Carrasco, entre otros connotados académicos. Las respuestas son concisas y están organizadas de forma didáctica. El libro además está diseñado en un formato agradable y con una versión web adaptada.

El formato de la obra tiene varias ventajas. Organiza una gran cantidad de temas de forma simple, adquiriendo la forma de un manual básico para cualquier persona provida. Además, su formato y el tipo de respuestas permiten que sea accesible a todo tipo de público. No es necesaria la formación científica, filosófica o jurídica para comprender las respuestas; más bien, dan una buena introducción a conceptos y problemas a veces distantes para la población general. En ese mismo sentido, puede ser de gran utilidad para jóvenes escolares y universitarios. Además, se encarga de refutar varios lugares comunes en torno a la vida humana, el aborto y la eutanasia: que el no nacido es un conjunto de células, que el aborto legal es una cuestión de salud pública, que la prohibición del aborto y la eutanasia es una mera imposición de valores religiosos, que existen dolores intratables,

que existen vidas humanas que no merecen seguir existiendo, que no existen formas de cuidar a los enfermos terminales y muchas otras más.

Por supuesto, existen numerosas otras interrogantes sobre un derecho tan esencial como el derecho a la vida, relativas por ejemplo a la pena de muerte o a la guerra. Sin embargo, la urgencia de tratar con profundidad los males del aborto y la eutanasia justifica plenamente el enfoque del libro. El mundo se encuentra cada vez más cegado por la cultura de la muerte, que ha normalizado en nuestras leyes y costumbres la posibilidad de interrumpir la vida, ya sea en su inicio o acelerando su final. El mismo mundo que pide paz y evitar la crueldad para la sanción de los delitos no pone en duda que hay una libertad para quitar vidas humanas inocentes justificada en la aparente autonomía, el sufrimiento o la desesperanza. Para muchos parece razón suficiente argüir que hay bondad en dejar de existir deliberadamente, pero si —como se sostiene en el libro— una vida ya carece de valor, entonces ¿por qué habría de tenerlo su bienestar? Eso es lo que urge abordar y es lo que permite este texto: mantener viva una discusión rica en argumentos, sin caer en la tentación de dar por cerrado un debate por simples resultados electorales o de opinión pública circunstanciales, así como dar testimonio de que hay muchas personas e instituciones que están dispuestas a seguir luchando por hacer de nuestra sociedad una verdaderamente humana, donde se respete a todos sus miembros, sin importar sus características individuales.

Jorge Acosta y Francisca Reyes-Arellano,  
*coeditores*